

**MEMORIA DE PRÁCTICAS**

Julia Ayuso Sánchez

2011

Madrid, 20 de julio de 2011

Mi nombre es Julia Ayuso y soy becaria de la Fundación Caja de Arquitectos del año 2010. Obtuve la beca por la modalidad de concurso, siendo mi destino de prácticas el Estudio de Arquitectura Campo Baeza. Comencé mi periodo de 6 meses de prácticas en febrero de 2011 y lo concluyo el presente mes de julio de 2011.

Desde la Fundación me solicitan que redacte esta memoria sobre mi experiencia personal y profesional, y quiero comenzar por dar las gracias. Ahora hace justo un año que me llamaron para decirme que había obtenido una beca ARQUIA, y todavía sigo estupefacta ante este regalo que he recibido de forma tan generosa.

Durante mi periodo de prácticas en el Estudio de Arquitectura Campo Baeza he podido participar en prácticamente todos los proyectos que se estaban llevando a cabo en esos momentos. Proyectos como el Museo de Arte Italiano Olnick Spanu en New York; el Pabellón cultural en Cobquecura, Chile; la Sede del Consejo Consultivo de Castilla-León, Zamora; la casa Van Thillo en Tarifa, Cádiz y la ampliación de la casa Turégano en Pozuelo de Alarcón, Madrid. Además, estando en el Estudio, participamos en un concurso de Viviendas para Jóvenes en Córdoba, aunque no obtuvimos ningún premio. En todos estos proyectos he podido colaborar realizando tareas como delineación de planos, maquetas, fotomontajes, redacción de memoria, etc. Todos estos trabajos en los que he participado han quedado registrados en un cuaderno en el que tomaba notas, casi a diario, de las diversas indicaciones y aspectos a tener en cuenta en las tareas que me encomendaban, así como cuestiones técnicas de interés, que espero que me sirva para mi futuro profesional, a modo de cuaderno de Bitácora.

Creo que he aprendido mucho a nivel profesional gracias a estas prácticas ya que, a pesar de la ausencia de Alberto Campo excepto por dos semanas durante estos 6 meses, mis compañeros me han ayudado en todo momento. Ellos me orientaban acerca de cómo debía hacer el trabajo, y Alberto Campo siempre está al tanto de lo que hacemos a través de correo electrónico y teléfono. Por mi parte, he intentado en todo momento adaptarme a los criterios y estilo del

Estudio, aprender de mis errores, así como mantener siempre una predisposición positiva ante cualquier tarea que se me ha asignado, aunque no fuera estrictamente relacionada con arquitectura.

Me gustaría destacar como experiencia especialmente enriquecedora el día que pude acompañar a uno de los colaboradores de Alberto Campo a la obra del Consejo de la Sede Consultiva de Zamora. Me impresionó el edificio por la sensación que transmite, que sólo se experimenta visitándolo. Pude ver materializados los conceptos que había leído en "La idea construida" y otros títulos. Además, pude ver en primera persona cómo se gestionan este tipo de obras a gran escala y las dificultades que se crean.

Personalmente, he disfrutado de este periodo viviendo en Madrid. El ambiente con los compañeros ha sido muy bueno, y he disfrutado de cada momento, como cuando vamos a comer todos juntos. He conseguido compaginar el trabajo con mis estudios, acabando el Proyecto Final de Carrera de Arquitectura que tenía pendiente para pasar de ser una vieja estudiante a una joven arquitecta. En este aspecto tengo que agradecer toda la ayuda que me han prestado mis compañeros del Estudio, que se han volcado conmigo, así como una magistral corrección que me hizo Alberto Campo las dos semanas en las que hemos coincidido.

Por otro lado, mi estancia en Madrid me ha servido también para informarme acerca de opciones para seguir completando mi formación que, en mi provincia de origen, Alicante, no existen. Es por ello que mi intención es permanecer en Madrid, donde creo que tendré más oportunidades de encontrar trabajo como arquitecto y seguir estudiando.

Me había hecho ciertas expectativas antes de comenzar la beca sobre las puertas, profesionalmente hablando, que esta beca podría abrirme, y ahora veo que la realidad es otra y que no va a ser fácil. Considero que esta beca sería más interesante si se hiciera hincapié en promocionar al becario profesionalmente, como ocurre a los estudiantes en prácticas en otras empresas y disciplinas. A pesar de eso, mi valoración general es positiva, espero seguir teniendo contacto con el Estudio donde he estado y desde luego esto ha sido una experiencia que nunca olvidaré, y por ello estoy muy agradecida al Estudio Campo Baeza, por haberme permitido trabajar aquí, y a la Fundación Caja de Arquitectos por esta maravillosa oportunidad.

Es inevitable sentirme algo triste porque termina este periodo de 6 meses, aunque me voy pensando que lo he hecho lo mejor que sé, sin escatimar esfuerzo, y con la satisfacción personal de haber ganado un concurso a nivel nacional tan importante como este de ARQUIA, que me anima a seguir intentando otros concursos ya como arquitecta. Asimismo, estoy decidida a buscar nuevas oportunidades profesionales, y también ilusionada porque se abre una nueva etapa para mí como arquitecta y confío en que lo aprendido en este periodo de prácticas ha de servirme como experiencia en otros destinos profesionales. Lo mejor siempre está por venir.